
REVISITANDO Y RENEGOCIANDO NEGRITUDES ¿BUEN DÍA Y ADIÓS?

REVISITING AND RENEGOTIATING BLACKNESS. GOOD MORNING AND GOODBYE?

REVISTANDO E RENEGOCIANDO NEGRITUDES: BOM DIA E ADEUS?

Julio Moracen Naranjo¹

<https://orcid.org/0000-0002-7471-6437>

<http://lattes.cnpq.br/3542892942316705>

RESUMEN: La alegoría al clásico texto de René Depestre sirve como punto de partida para reflexionar sobre las transformaciones y entrecruzamientos por los que ha atravesado la negritud desde su surgimiento hasta la actualidad; una reflexión necesaria no solo para situar a las nuevas generaciones en la historia de un movimiento histórico-político-cultural que, sin dudas, constituye un referente para la lucha antirracista y anticolonialista. El objetivo de este artículo consiste en analizar la evolución histórica y lógica del concepto de negritud. Se empleó el instrumental teórico-metodológico que aportan diferentes disciplinas como la antropología, la historia y la filosofía.

Palavras-Chave: Negritud; negritud cultural; patrimonio cultural; antirracismo; afroepistemología.

RESUMO: A alegoria do texto clássico de René Depestre serve como ponto de partida para refletir sobre as transformações e intersecções pelas quais a negritude passou desde seu surgimento até os dias atuais; uma reflexão necessária não só para colocar as novas gerações na história de um movimento histórico-político-cultural que, sem dúvida, constitui uma referência para a luta antirracista e anticolonialista. O objetivo deste artigo é analisar a evolução histórica e lógica do conceito de negritude. Foram utilizados os instrumentos teórico-metodológicos fornecidos por diferentes disciplinas como antropologia, história e filosofia.

Palavras-chave: Negritude; negritude cultural; herança cultural; antirracismo; afroepistemologia.

¹ Professor de Patrimônio Cultural Imaterial no Departamento de História da Universidade Federal de São Paulo, Campus Guarulhos (SP) e professor do Programa de Pós-graduação em América Latina/ PROLAM, Universidade de São Paulo. Possui graduação em Licenciatura em Artes Cênicas pelo Instituto Superior de Arte (1996), doutorado em PROLAM-USP, Universidade de São Paulo (2004), posdoutorado na Université de Perpignan Via Domitia (2014-2015), e pós-doutorado em Universidade de Córdoba Argentina (2024), fez especialização em Antropologia na Universidade da Havana e Etnologia ed Etnoantropologia na Università Degli Studi Sapienza, Roma. E-mail: julio.moracen@unifesp.br.

ABSTRACT: The allegory of René Depestre's classic text serves as a starting point to reflect on the transformations and intersections that blackness has gone through from its emergence to the present day; a necessary reflection not only to place the new generations in the history of a historical-political-cultural movement that, without a doubt, constitutes a reference for the anti-racist and anti-colonialist struggle. The aim of this article is to analyze the historical and logical evolution of the concept of blackness. The theoretical-methodological instruments provided by different disciplines such as anthropology, history and philosophy were used.

Keywords: Blackness; cultural blackness; cultural heritage; anti-racism; afro-epistemology.

INTRODUCCIÓN

La negritud está inscrita en la historia de la humanidad como un movimiento de resistencia y autoafirmación de la cultura negra. Para entender su esencia y la importancia que mantiene en la actualidad como teoría, como historia y como crítica, es necesario un acercamiento a su génesis pero también a sus diversos diálogos con otras formas de abordar las problemáticas de los pueblos africanos y sus diásporas; así como con otros movimientos con los que comparte objetivos de lucha. En ese sentido, es imprescindible visitar tanto sus antecedentes como las nuevas formas en las que hoy consigue continuar siendo una herramienta para la comprensión-legitimación de la historia y la memoria de nuestros pueblos.

Es así que el objetivo de este artículo consiste en analizar la evolución histórica y lógica del concepto de negritud. Ello implica una panorámica que incluye el contexto histórico en el que surge, los aportes de diversos intelectuales, el modo en el que se ha enriquecido el término a lo largo de la historia, las críticas que se le han realizado y otros aspectos relevantes que demuestran su validez en la contemporaneidad para entender el mapa de África y sus diásporas con la intención de unificar ideas y conceptos que ayudan al proceso de empoderamiento de la cultura negra como parte de una cultura nacional y entender todo esto a partir de un enfoque interseccional.

El análisis se efectúa tomando como punto de partida la idea de que la negritud constituye un elemento esencial dentro de la herencia cultural negra y, por tanto, se alza en su condición de patrimonio cultural. De ahí la necesidad de abordarla empleando el instrumental teórico-metodológico que aportan diferentes disciplinas como la antropología, la historia y la filosofía. Todo eso en un universo de discurso y narrativa que nos ayuda a entender los tres principales aspectos que yo considero que se deben pensar dentro de ese patrimonio.

- negritud / negritud cultural / negritudes
- resistencia cultural negra (quilombismo, cimarronaje, marronaje...)
- consciencia negra/identidad negra: etnogénesis negra /consciencia étnica.;

Estos tres grandes ejes conducen el desarrollo de este texto que se estructura en seis apartados que van desde 1) la génesis del concepto de negritud, 2) las principales críticas al concepto y al movimiento, 3) El diálogo con otros movimientos y la ampliación del horizonte de sentido de la negritud, 4) El aporte de las mujeres de la diáspora a la concepción y evolución de la negritud, 5) De negritud a negritud cultural: los diálogos en América Latina, hasta 6) Afrofuturismo como actualización de la negritud.

DE LA REBELDÍA NEGRA A LA CONSCIENCIA NEGRA: ANTECEDENTES Y GÉNESIS DEL CONCEPTO NEGRITUD

El concepto de negritud no emerge de un despertar instantáneo y ahistórico. Es resultado de una trayectoria de rebeldías que ya venían sucediéndose desde la esclavización de los pueblos africanos. Por tal razón es imprescindible el acercamiento a personalidades y momentos históricos que bien pueden ser considerados sus antecedentes. Siendo así, tendríamos que reconocer como hechos y figuras fundantes a esos anónimos cimarrones que, desde la diáspora, nos legaron – no solo el espíritu de Calíban- sino también sus mecanismos para enfrentar la dominación y la invisibilización que Grostfoguel (2016) describe como genocidio epistémico.

Cabe reconocer, como lo hiciera el escritor y poeta haitiano René Depestre, que:

la colonización privó a los africanos deportados a América de su pasado, de su historia, de su elemental confianza en sí mismos, en sus leyendas, en su sistema familiar, en sus creencias, en su arte. Incluso la belleza de su piel se ha transformado en una fuente permanente de frustración, un obstáculo insalvable entre la situación genérica que se les ha fabricado con todas las piezas y su realización en la historia y en la sociedad (Depestre, 2018, p. 212).

Tal privación obligó a los sujetos esclavizados a reconstruir su historia y su memoria; a salvaguardarla mediante diferentes mecanismos de resistencia, de resiliencia que han ido trasladando de generación en generación y que ha tenido en el arte y la literatura un espacio fundamental. Entre los representantes de lo que podemos identificar como una actitud de cimarronaje en la literatura encontramos al poeta y dramaturgo afroamericano Paul Laurence Dunbar.

Hijo de padres esclavizados, Dunbar, se convirtió en el primer poeta afroamericano reconocido en la literatura americana. Aunque escribía en inglés, su obra resalta por el uso de dialecto afroamericano en sus versos. Esto adquiere mayor relevancia por el hecho de haber sido escritos en el sur esclavista que, a pesar de haber concluido la Guerra de Secesión, mantenía un racismo acendrado. Este suceso unido al llamado Renacimiento de Harlem entre 1920 y 1930 ha conducido a algunos investigadores a considerar que el movimiento de la negritud en realidad surgió en los Estados Unidos lo que repite una lógica de centrismo norteamericano.

No obstante, el Renacimiento de Harlem – impulsado por figuras como Langston Hughes, Zora Neale Hurston, Countee Cullen, Duke Ellington, Aaron Douglas y Claude McKay- tuvo un alto impacto en la cultura estadounidense y mundial al visibilizar la cultura afroamericana y desafiar los estereotipos y prejuicios raciales. Esto, sin lugar a dudas, inspiró a artistas e intelectuales de diversas latitudes, especialmente, en América Latina y el Caribe.

Precisamente, en el Caribe encontramos el movimiento indigenista haitiano; un movimiento de intelectuales integrado por Jacques Roumain, Carl Brouard, Philippe Thoby-Marcelin y Emile Roumer. Juntos crearon la revista Indigène en 1927. Aunque el propósito de la revista estaba dirigido, fundamentalmente, a la visibilización de la influencia de la cultura Taína en la cultura haitiana, se convirtió en un frente de combate para legitimar la identidad cultural del pueblo haitiano en contraposición con la dominación francesa.

También revisten singular importancia otros movimientos literarios que dan cuenta del renacer de la conciencia negra que se está produciendo desde los años 20 y la década del 30 en la diáspora africana, fundamentalmente, en el Caribe. Dentro de ellos podemos colocar al negrismo literario cubano el cual tiene entre sus principales representantes a Nicolás Guillén, Emilio Vallagas y otros. Guillén, en su libro *Motivos del Son*, de 1930 irrumpe con elementos de la herencia africana en ese contexto de imposición lingüística y cultural europea. En sus poemas que nos anuncian el son - género musical cubano que está unido al discurso de la rumba, al discurso del ritmo africano - llevaba ese toque rítmico:

Te voy a beber de un trago
como una copa de ron,
te voy a echar en la copa de un son.
Prieta quemada en ti misma,
cintura de mi canción
repique, repique, pique,
repique, repique, po (Guillén, 1931, p.130).

Por otra parte, en Brasil, surge el teatro experimental del negro donde la figura de Abdía do Nascimento cobra gran importancia. En ese universo podemos colocar el concepto negritud. Sobre el surgimiento en concreto del referido concepto expresa Laranjeira (1995):

es comprensible aceptar que la negritud estalló precisamente con el periódico L'Etudiant Noir y no con la revista *Légitime Défense* (1932, número único), lanzada por intelectuales martiniqueses que también vivían en Francia y que aceptaban los presupuestos del surrealismo y el marxismo. Tanto la revista *Légitime Défense* como La Revue du Monde Noir ('Revista del Mundo Negro', 1931-32, seis números), que precedieron al periódico L'Etudiant Noir, no lograron guiarse por principios éticos, estéticos e ideológicos que pudieran ser considerados negros, aunque sí abordaron los problemas culturales de los negros. El propio René Menil, uno de los artífices de *Légitime Défense*, consideró en 1978, en el prefacio a la reedición de la revista, que "el discurso de *Légitime Défense*, considerado en su unidad y estructura general, no es un discurso de la negritud (Laranjeira, 1995, p.533).

De esta manera ratifica que no es hasta la creación por Aimé Césaire (Martinica), Léon-Gontran Damas (Guyana Francesa) e Léopold Sédar Senghor (Senegal) de la revista *El estudiante negro* en 1935 que surge el concepto de negritud de manos de Aimé Césaire en su Cuaderno del Retorno al país natal. En este texto aparece por primera vez el término en un fragmento en el que el martiniqués nos dice:

[...] Mi negritud no es una piedra, su sordera se proyecta contra el clamor del día / Mi negritud no es un trozo de agua muerta en el ojo muerto de la tierra / Mi negritud no es una torre ni una catedral / Se hunde en la carne roja de la tierra / Se sumerge en la carne ardiente del cielo / Perfora el opaco desánimo con su justa paciencia (Césaire, 1969, p.97).

Es en estos versos donde se enuncia por vez primera el concepto de negritud cuya esencia, si bien emerge en el ámbito de la literatura, va dirigida desde sus inicios a una transformación cultural radical. Al respecto Césaire escribe:

Los jóvenes negros dan la espalda a la tribu de los ancianos. La tribu de los ancianos dijo: 'Asimilación', nosotros respondimos: '¡Resurrección! ', los jóvenes negros de hoy no quieren ni la esclavitud ni la asimilación, quieren la emancipación [...] Quieren tener sus poetas, sus novelistas que cuenten su grandeza, que contribuyan a la vida universal, a la humanización de la humanidad (Césaire, 1935, p.3).

En esta cita se evidencia el modo en el que la negritud trasciende los marcos de los movimientos artísticos con los que compartió espacio-tiempo. No se trataba solo de visibilizar la cultura negra, sino de romper con la lógica de dominación impuesta por la colonización tanto a los pueblos africanos como a sus diásporas. Ello se evidencia desde el momento en el que aparece vinculado al término emancipación. Como explica Depestre, esta noción anunciaba inicialmente un sentimiento de rebelión de una categoría de seres humanos contra el proceso histórico de envilecimiento y desnaturalización que la colonización bautizaba

genérica y peyorativamente como negros. (Depestre, 2018, p. 202) Lo que es reafirmado por el propio Cesáire años más tarde (1985):

Como nos avergonzábamos de la palabra negro, retomamos la palabra negro. Debo decir que cuando fundamos L'Étudiant noir, quise llamarlo, de hecho, L'Étudiant nègre, pero había una gran resistencia en el medio antillano... Algunos pensaron que la palabra "nègre" era demasiado ofensiva, demasiado agresiva. Así que me tomé la libertad de hablar de la negritud. Había un deseo de desafío, de afirmación violenta de nosotros mismos en la palabra "nègre" y en la palabra negritud" (Cesaire, 1985, p. 57).

De esta manera podemos considerar que ese proceso de transformación cultural subyacente en la propuesta de la negritud se inicia con la resignificación de la palabra negro la cual será asumida por los autores de la revista L'Étudiant noir como un concepto de identidad rebelde. En esta manera de entender el término negro y su derivación en negritud va contenida esa idea de emplear la invención que el amo europeo empleó para diferenciarnos y explotarnos en función de fortalecer una identidad; un ejercicio que se ha repetido con otras palabras como gay. Recordemos que dicho término ha pasado de ser totalmente ofensivo a presentar la identidad de un grupo social que se defiende ante el preconceito y la intolerancia.

Sin embargo, no podemos pensar que en el mundo propiamente africano la negritud fue asumida de manera abierta. Hubo muchas críticas provenientes tanto desde el mundo occidental como de los propios africanos.

CRÍTICAS AL CONCEPTO DE NEGRITUD

Intelectuales como **Wole Soyinka**, por ejemplo, criticó el papel de acomodación que la negritud suscitaba en los escritores negros. Su juicio quedó sintetizado en su expresión: "el tigre no necesita declarar su tigritud, él simplemente salta y agarra a su presa"². De este modo connotaba la existencia del sujeto negro más allá de su reconocimiento universal. El escritor camaronés **Marcien Towa** también criticaba ese sistema de ideas que tenía cierta influencia en su país. Temía que el carácter mesiánico de la negritud no representase una respuesta a los problemas de orden nacional. **Stanislas Adotevi** de Benín también criticó la negritud en cuanto forma de homogenización política y sostenía que no formaba parte de esa fraternidad abstracta de los negros engendrada por los representantes del movimiento.

² Ver: Entre la tigritud y la presa. Entrevista realizada por Juan Manuel Roca a Wole Soyinka. https://www.festivaldepoesiademedellin.org/es/Revista/ultimas_ediciones/73/soyinka.html.

Adotevi comprendía que la noción de negritud no se refería a los problemas de los hombres **de Gana, de Costa de Marfil, de Ruanda o de Daomé.**

Fran Fanon; una figura fundamental que hoy es tomada dentro del concepto de los estudios decoloniales, fue un gran opositor a la negritud en cuanto concepto. Aunque puede haberse apropiado de esa experiencia filosófica y literaria para acuñar su visión propia de negritud. Él no admiraba la retórica **senghoriana** y exigía una identificación más concreta para los hombres negros de su época. En esencia, es muy interesante como esa aceptación de la negritud es algo que quedó en un proceso de diálogo aun cuando hoy sea muy normal emplear el término.

Souleymane Bachir Diagne en un texto denominado *La negritud como movimiento y como devenir* nos dice.

El lenguaje esencialista de la negritud es ciertamente innegable, pero el movimiento hace posible ambas cosas y de manera continua su propia desesencialización. Básicamente, es la lectura de la misma la que petrifica la negritud entre comillas a menudo sin fecha de caducidad que agotaría de una vez por todas su importancia. Así, es fácil ignorar que la famosa y sorprendente fórmula -alejandrina, por supuesto- en la que Senghor contrapuso la "emoción negra" y la "razón helénica", está presente en el primer ensayo publicado (1939) por el autor, que no cesará, a lo largo de su obra teórica, de corregirla y reescribirla..." (Bachir,s/f,p.52).

Aquí retoma uno de los aspectos que fueran criticados con más fuerza a la negritud: el afrocentrismo o esencialismo negro. Esta vez rescata la contraposición entre emoción y razón planteada por Senghor (1939). Una manera de entender dicha contraposición es asumiendo que el autor, al conferir la emoción sin razón a los negros, dejaba entrever que estos carecían de la capacidad de pensar. De esa manera estereotipa la figura de los negros aunque al escribirlo, él simplemente está refiriéndose a esa gran capacidad que tiene la cultura negra alrededor de la danza, la música, el arte en general. Hasta hoy encontramos algunos autores que explican que ese pensamiento de Senghor es un pensamiento que indica que la esencia de la negritud se concentra en un afrocentrismo lo que no le permite avanzar en un contexto contemporáneo donde ya todo sufre un proceso de diálogo con identidades líquidas etc.

Lo más interesante de todo eso es que eso fue dicho por Senghor en el año 1939 y después explicado en diferentes momentos de su vida. Más adelante él escribe un texto que titulado *Negritud y civilización occidental* donde plantea que en esa confluencia de diferentes aspectos culturales en la construcción de identidades nacionales como sucede en las América lo importante es entender una civilización universal donde se unifiquen esas diferentes identidades y creen las identidades nacionales pues, a su juicio, excluir la negritud limita la humanidad de dicha civilización.

De esta manera resalta la importancia de la presencia negra para entender las civilizaciones estas que confluyen, lo que tiene que ver mucho con la construcción de identidades Nacionales en las américas y el Caribe, en Europa y en los Estados Unidos. Sin embargo, no lo hace desde un punto de vista esencialista sino colocándola en el justo lugar que le corresponde en el concierto de las naciones.

APORTE DE LAS MUJERES DE LA DIÁSPORA A LA NEGRITUD

En el surgimiento de la negritud no solo tuvieron un protagonismo los jóvenes intelectuales radicados en Francia, sino también las mujeres que, a partir de la organización de diferentes actividades en sus casas, facilitaban el encuentro de estudiantes provenientes de las antiguas colonias y de Estados Unidos. Entre ellas es válido destacar a Paulette Nardal y sus hermanas. Nardal fue la primera mujer negra que entró en el mundo académico francés y ya eso garantizaba que ella era una persona fundamental y no solamente alguien que organizaba espacios para la confluencia de artistas e intelectuales provenientes de diferentes latitudes. Fue una gran educadora y una gran persona que contribuyó a la cultura francesa.

Y es que entre las personalidades vinculadas a la negritud y a los estudios de la cultura negra no solo se encuentran los grandes intelectuales como Fernando Ortiz en Cuba, **Melville J. Herskovits** en Estados Unidos, **Jean Price-Mars** en Haití, Raimundo Nina Rodríguez. Existieron mujeres que fueron fundamentales como Ruth Landes, intelectual y antropóloga americana, que en el año 1932 escribió el libro *La ciudad de las mujeres* como resultado de su investigación en San Salvador de Bahía. Es este un libro fundamental para entender la cuestión de la religión negra en las Américas colocando la importancia que tienen las mujeres en Bahía.

No puede dejar de mencionarse a la cubana Lidia Cabrera quien colocó todo ese sistema de pensamiento contenido en la mística de los Odu en los Itá y en los llamados Patakines³. Estos aparecen en su libro *Cuentos Negros* publicado a finales de los años 20 en París. Más tarde escribió lo que se reconoce como su obra cumbre: *El Monte*. En ella visibiliza todo el pensamiento alrededor de la cultura, la botánica y la salud de origen africano presente en Cuba. Otra figura importante en los años 40 fue Maya Deren. Su aporte esencial consistió en desmontar la visión hollywoodense sobre el Vudú a través de la realización de un

³ Son historias contadas. Forman parte del Corpus literario de Ifa en la religión Yoruba.

documental nombrado *Divine horseman*. Su documental, realizado desde Haití, demostró que el Vudú no era una religión que simplemente expresaba la maldad, el odio, la cuestión del negro y sus brujerías. Es fundamental para entender la cultura haitiana hoy y el Vudú como un elemento que, al igual que el candomble, ratifica una cultura africana y que forma parte de la identidad del país.

Junto a las ya mencionadas hay que recordar también a la mexicana Luz María Montie. Su principal aporte radica en haber trazado todo un mapa de la llamada tercera raíz de la cultura de México, resaltando la importancia de la cultura negra en países que, al igual que otros en el continente, la importancia del negro se encuentra invisibilidad. Con una labor similar, pero en Colombia, se destacó Nina Freiderman.

Todas estas mujeres realizaron sus aportes en el campo de la historia, la antropología, las ciencias sociales. Desde ahí conformaron, con sus obras y su presencia, un universo resistencia. También existieron otras cuyos aportes se movieron en el ámbito de la oralidad. Me refiero a aquellas que fundaron las casas fundamentales, en este caso, todas las casas que fueron fundadas en Salvador de Bahía que son matrices de lo que hoy llamamos candomble y de origen bantú y yoruba. Fueron mujeres que transmitieron sus realidades y, a partir de eso, contribuyeron al de las negritudes.

EL DIÁLOGO CON OTROS MOVIMIENTOS Y LA AMPLIACIÓN DEL HORIZONTE DE SENTIDO DE LA NEGRITUD

Como he mostrado en los apartados anteriores, el movimiento de la negritud, si bien es fundado por Aimé Césaire, León Damas y Leopold Senghor, se ha mantenido en constante diálogo – unas veces de contrapunteo y otras de contrapunto- con los estudiosos de la cultura y la identidad negra. Ejemplo de ello fue el primer Festival de artes negras. Fue promovido por Senegal del 1ro al 24 de abril de 1966, justo en el momento que Leopold Senghor se desempeñaba como presidente de la República. A este festival asistieron intelectuales de todo el mundo y de diferentes colores de la piel que trabajaban la cuestión negra. Participaron personalidades de todas las clases sociales: André Malraux, Aimé Césaire, Jean Price-Mar, el músico norteamericano Duque Ellington, la destacada bailarina Josephine Baker, el destacado intelectual haitiano y fundador de la revista Presencia Negra Jean Pris-Mar, Aminata Fall y muchos más. El festival trajo diversos artistas ligados a las artes negras promoviendo

integraciones artísticas entre diversos países dentro de un hecho cultural; un espacio para la negritud mundial.

En las conferencias dictadas por algunos autores estos dejaron abierto todo un proceso que hasta hoy es fundamental para pensar cómo el concepto negritud da lugar a otros conceptos, a otros paradigmas de pensamiento. Tal es el caso de los estudios decoloniales donde se estudian figuras como Fran Fanon y Aimé Cesáire. De ahí emerge también el famoso concepto de estilo negro de Aimé Cesáire. En esas conferencias se unifica el concepto de panafricanismo y la importancia de África en un contexto de lucha contra la explotación de otros espacios. Nace, entonces lo que podemos reivindicar como negritud cultural.

Otro momento trascendental en la historia de la negritud es el Coloquio sobre la negritud y América Latina celebrado en Dakar, Senegal del 7 al 14 de enero de 1974. En él se discutieron algunos aspectos como la negritud en fusión con otros discursos de resistencia, especialmente, de la resistencia de los pueblos indígenas en América Latina. Se establece un diálogo entre negritud e indigenismo con el fin de unificar criterios en la lucha contra el colonialismo y el neocolonialismo. En este evento resalta la participación de varios intelectuales. Entre ellos Nicomedes Santa Cruz un intelectual peruano que, junto a su familia, se desarrolló en el campo de la resistencia negra. Defendió la idea de que el Perú no era un país solamente indígena y blanco sino que en él convivía la presencia negra expresada a través del arte heredero de la cultura, el pensamiento y la tradición africana. A partir de ahí se desarrollaron varios congresos de cultura negra en las Américas: Colombia 1977, Ciudad de Panamá 1980 y Brasil 1982. Estos traían en sí la importancia de la cultura negra en un contexto propiamente de ese universo de negritudes.

Una figura fundamental en esos congresos fue el antropólogo, escritor y médico colombiano Manuel Zapata Olivella. Entre sus obras sobresale *Shango el gran putas*; un libro que expresa como la figura de Shango tiene gran importancia dentro del contexto de la identidad negra colombiana y, a su vez, defiende ese concepto de negritud cultural dándole una posición dentro del contexto de un pensamiento afrodescendiente. Ante la interrogante acerca del significado de las ideas estético-políticas de la negritud para América Latina, Olivella, responde: El boomerang negro, después de saltar por las sangres de América, se revierte con la violencia en Europa y África a través de su etnia, música, poesía y ritmo. O sea, que él sitúa en el ritmo del que hablamos el tempo africano como un elemento que adquiere relevancia dentro de cultura africana y afrodiaspórica. A partir de ahí el concepto

negritud cultural también está presente en Manuel Zapata Olivella. Muestra de ello es esta frase en la que nos refiere:

Pero si Europa no puede librarse de la negritud cultural, mucho menos los pueblos de América, cuya africanidad se encuentra en la propia mezcla genética. El problema para el mestizo americano es vital; La identificación negra es esencial para su completa autenticidad (Zapata, 2013, p.266).

El último congreso la negritud se realizó en Miami. Fungió como organizador Carlos Moor quien unió a la figura que estaba viva Aimé Césaire a los nuevos representantes del movimiento. Césaire hizo un discurso en ese congreso en el cual explicó la importancia de la negritud en aquel momento histórico. Se refirió a lo que, para mí, es un concepto de los últimos que ratifica la negritud como un concepto cultural: el estilo negro. En aquella ocasión el fundador explicó.

La negritud, en mi opinión, no es una filosofía.

La negritud no es una metafísica.

La negritud no es un concepto pretencioso del universo.

Es una forma de vivir la historia dentro de la historia: la historia de una comunidad cuya experiencia se expresa, única con sus deportaciones, con sus traslados de hombres de un continente a otro, con el conocimiento de sus espiritualidades ancestrales, sus memorias de culturas asesinadas.

¿Cómo no creer que todo esto, que tiene su coherencia, constituye un patrimonio?

Es decir, que la negritud en primer grado puede definirse como conciencia de la diferencia, como memoria, como fidelidad y como solidaridad (Césaire, 1987, p. 87-88).

Es muy interesante esto porque a partir de esto nosotros podemos pensar como este universo de la negritud pasa por diferentes espacios y que estos espacios nos ayudan a constituir pensamientos que convergen en diferentes niveles que pueden ser políticos, artísticos, antirracistas, culturales, estéticos, religiosos, etc. dentro de ese universo podemos traer nuevas formas de negritud como por ejemplo la cuestión de la supra negritud; un movimiento que acontece en Francia en los últimos años y como este movimiento, creado por el francés africano de nombre Kemi Seba, nos ayuda a entender el modo en el que la negritud continúa ampliando su horizonte de sentido al incorporar nuevas luchas.

En su lucha por la identidad el concepto supranegritud de Kemi Seba afirma su oposición visceral a las autoridades accidentales y denuncia para liberar a los negros de la camisa de fuerza occidental. Alrededor de ese concepto podemos encontrar palabras claves

como autodeterminación, antivictimización, virilidad del pueblo negro y que nos ayudan a pensar ese concepto negritudes un contexto de aquí ahora.

Otro término que bien puede considerarse como parte de la contemporaneidad de la negritud es el de Afrofuturismo. El mismo sitúa al negro en un espacio en el cual, hasta ese momento, no había sido colocado debido al paradigma occidentocéntrico predominante en las industrias culturales, especialmente en el cine. Como es conocido, en el mundo audiovisual donde se proyecta el futuro de la humanidad el hombre y la mujer negra han sido excluidos sistemáticamente. El Afrofuturismo trae esa presencia al arte y la literatura reafirmando nuestra pertinencia a la humanidad; una humanidad que - si va a tener un futuro - debe reconocer que somos parte de él.

Sobre la esencia del Afrofuturismo nos dice Camilo Rocha en Nexo jornal:

afrofuturismo es un termino usado para definir la convergencia de la visión afrocentrica con la ficción científica insertando a negritud en un contexto de tecnología y proyecciones sobre el futuro. El concepto levanta posibilidades de vivencia negra en mundos que no son marcados por el racismo y por opresión funcionando como crítica a la realidad actual (Rocha, 2020, p.1).

El término fue Cuñado por el crítico cultural y académico norteamericano Mark Dery en 1994. Aparece en su texto El negro en el futuro. Como lo define Thamyra Thamara, el Afrofuturismo, constituye esa política de imaginar mundos sobre otras narrativas a partir de la potencia de África y los negros de la diáspora. Podemos afirmar que dicha política no es un sueño sino algo que está sucediendo hoy. Muestra de ello es el cantante Ekon quien actualmente construye una ciudad futurista en África o el reconocido filme Pantera negra.

BUENOS DÍAS Y ADIÓS A LA NEGRITUD; BIENVENIDA LA NEGRITUD CULTURAL RENOVADA

Después de este recorrido por la historia, las figuras y las principales ideas de la negritud desde su surgimiento hasta la actualidad, no me queda más que expresar como Depestre: Buen día y adiós a la negritud. Sin embargo, añado la bienvenida a la negritud cultural renovada; esa que continúa tomando como referente la rebeldía fundante de Cesaire, Damas y Senghor para revitalizarla con nuevas luchas y conceptos que permiten combatir las discriminaciones de hoy. Muchos son los desafíos aún pero, como dijera Cesaire en su discurso del Congreso mundial de negritudes realizado en Miami:

Mantener el rumbo de la identidad -se lo aseguro- no es ni dar la espalda al mundo, ni separarse del mundo, ni ignorar el futuro, ni quedar atrapado en una especie de solipsismo comunitario o de no resentimiento. Nuestro compromiso sólo tendrá sentido si se trata de desarraigo y también de florecimiento, de superación y conquista de una fraternidad nueva y más amplia (Césaire, 1987, p. 91).

REFERÊNCIAS

- CANGUILHEM, G. **O conhecimento da vida**. Rio de Janeiro: Forense Universitária, 2012.
- BACHIR, S. **La negritude comme mouvement et comme devenir**. s/f. Disponível em: <https://philpapers.org/go.pl?id=DIALNC-2&proxyId=&u=https%3A%2F%2Fdx.doi.org%2F10.3917%2Frdes.083.0050>. Acesso em: 27 set. 2023.
- CÉSAIRE, A. Jeunesse noire et assimilation. **L'Étudiant Noir**, n. 1, p. 1-12, 1935. Disponível em: <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k3300488g>. Acesso em: 27 set. 2023.
- CÉSAIRE, A. **Cuaderno de un retorno al país natal**. 1969. 97 p. Biblioteca Era. Disponível em: https://books.google.com.br/books/about/Cahier_d_un_retour_au_pays_natal_Cuadern.html?id=m0kFMwEACAAJ&redir_esc=y. Acesso em: 27 set. 2023.
- CÉSAIRE, A. Entrevista con Aimé Césaire. In: DEPestre, R. Buenos días y adios a la negritud. Cuadernos Casa, n. 29. **Casa de las Américas**, 1985. Disponível em: <https://zlib.pub/book/buenos-dias-y-adios-a-la-negritud-d33rduag1k80>. Acesso em: 27 set. 2023.
- CÉSAIRE, A. **Discurso sobre el colonialismo**. 1987. Disponível em: <https://ia800708.us.archive.org/10/items/CesaireAimeDiscursoSobreElColonialismo/Cesaire-Aime-Discurso-sobre-el-colonialismo.pdf>. Acesso em: 27 set. 2023.
- DEPestre, R. **Buenos días y adios a la negritud: antología del pensamiento crítico haitiano contemporáneo**. 2018. Disponível em: <https://doi.org/10.2307/j.ctvnpOjsn.9>. Acesso em: 27 set. 2023.
- GROSFOGUEL, R. A estrutura do conhecimento nas universidades ocidentalizadas: racismo/sexismo epistêmico e os quatro genocídios/epistemicídios do longo século XVI. **Revista Estado e Sociedade**, Brasília, v. 31, n. 1, p. 25-49, 2016.
- GUILLÉN, N. Secuestro de la mujer de Antonio. In: **Songoro Cosongo**. 1931. Disponível em: https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/songoro-cosongo-1931--0/html/ff47ec48-82b1-11df-acc7-002185ce6064_2.html. Acesso em: 27 set. 2023.
- LARANJEIRA, J. L. **A negritude africana de Língua Portuguesa**. Dissertação (Doutorado em Literaturas africanas de língua portuguesa) – Porto, Edición Afrontamento, 1995.
- ROCHA, C. **O que é afrofuturismo e como ele aparece na cultura pop**. 2020. Disponível em: <https://www.nexojournal.com.br/expresso/2020/08/05/o-que-e-afrofuturismo-e-como-ele-aparece-na-cultura-pop>. Acesso em: 27 set. 2023.
- ZAPATA, M. **Changó el gran putas**. 2013. Disponível em: <https://docs.google.com/file/d/0B5FJ2TsH6RV0OzJSS1FKcFlvLW8/edit?pli=1&resourcekey=0-bnUEUsLzl7hHaRleMt6zig>. Acesso em: 27 set. 2023.